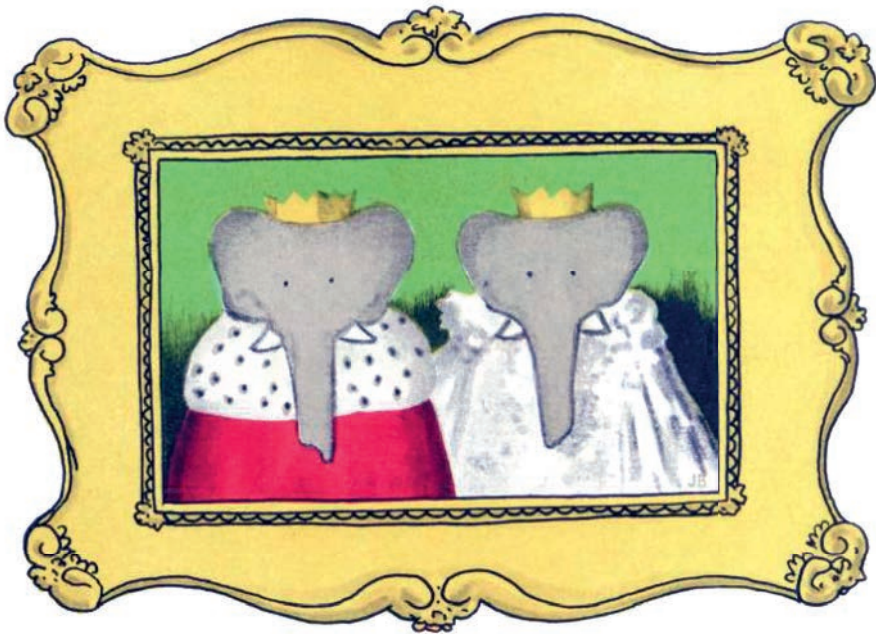


*Jean de Brunhoff*

# El rey Babar



 Picarona

Puedes consultar nuestro catálogo en [www.picarona.net](http://www.picarona.net)

EL REY BABAR

Texto e ilustraciones: *Jean de Brunhoff*

1.ª edición: mayo de 2023

Título original: *Le Roi Babar*

Traducción: *Juli Peradejordi*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S.L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2023, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: [picarona@picarona.net](mailto:picarona@picarona.net)

ISBN: 978-84-9145-644-5

DL B 1301-2023

Impreso en SAGRAFIC

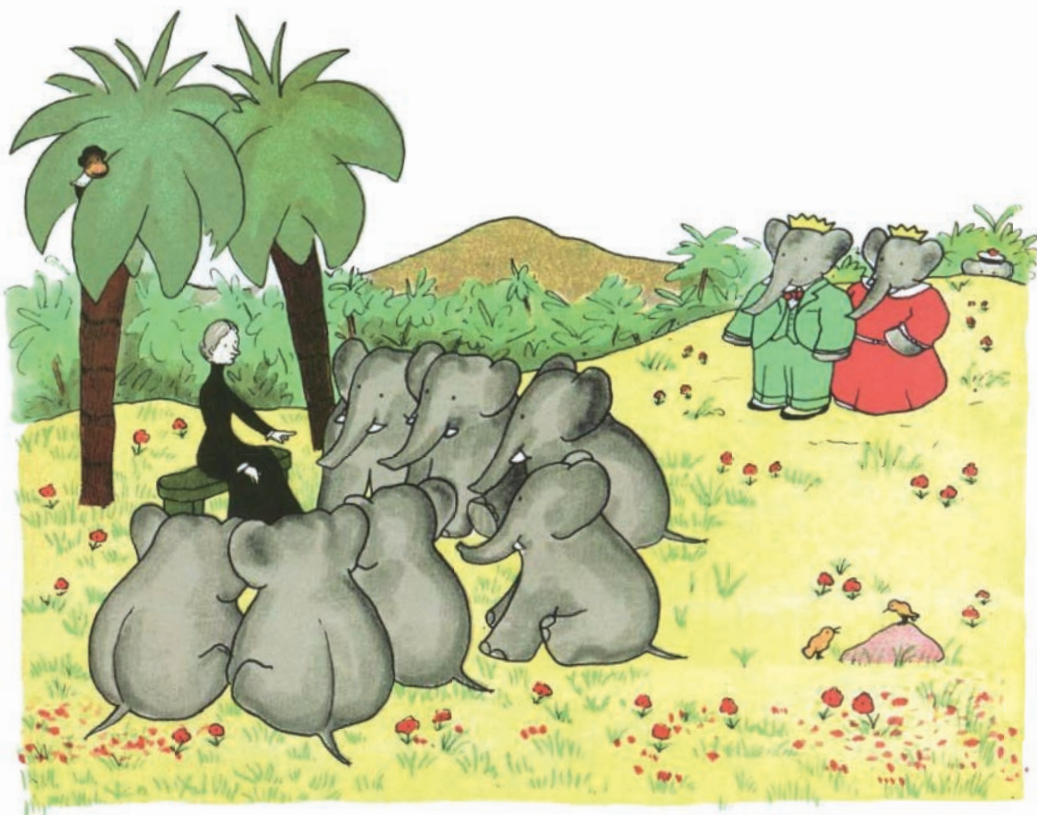
Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

*Printed in Spain*

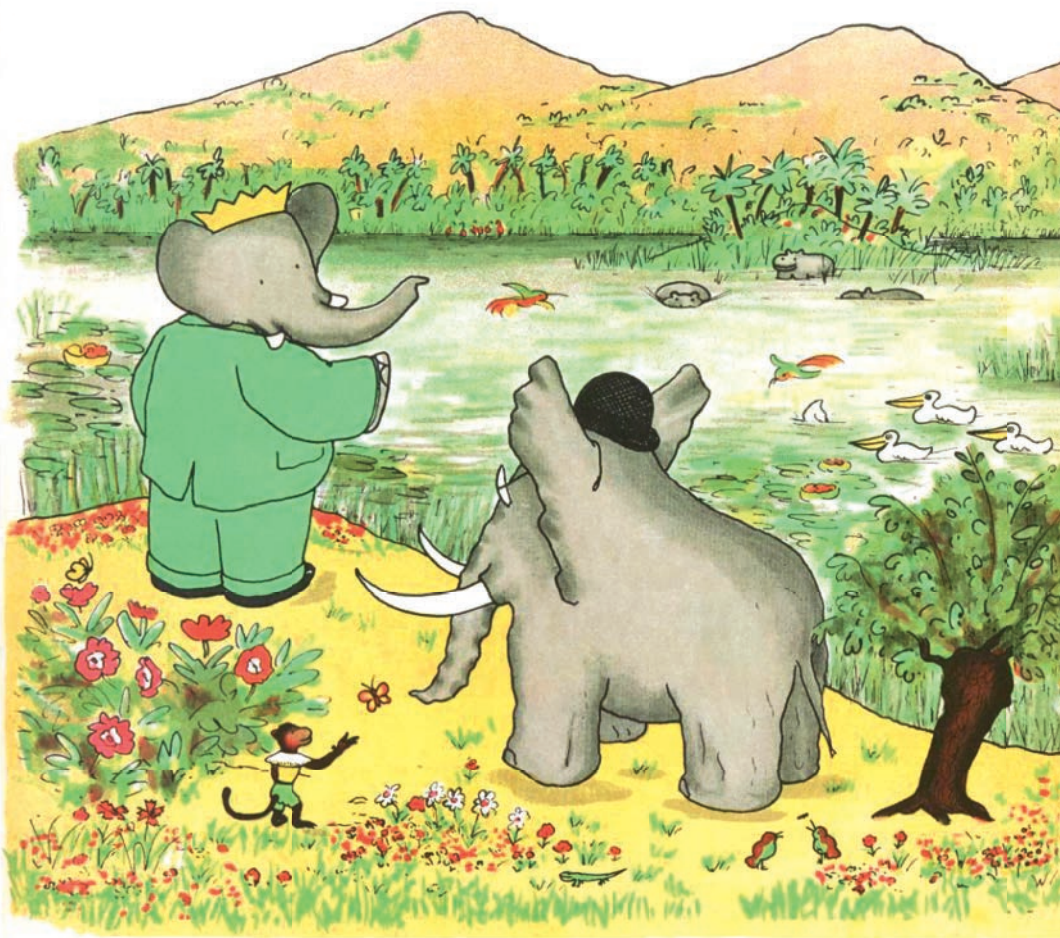
Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))

si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



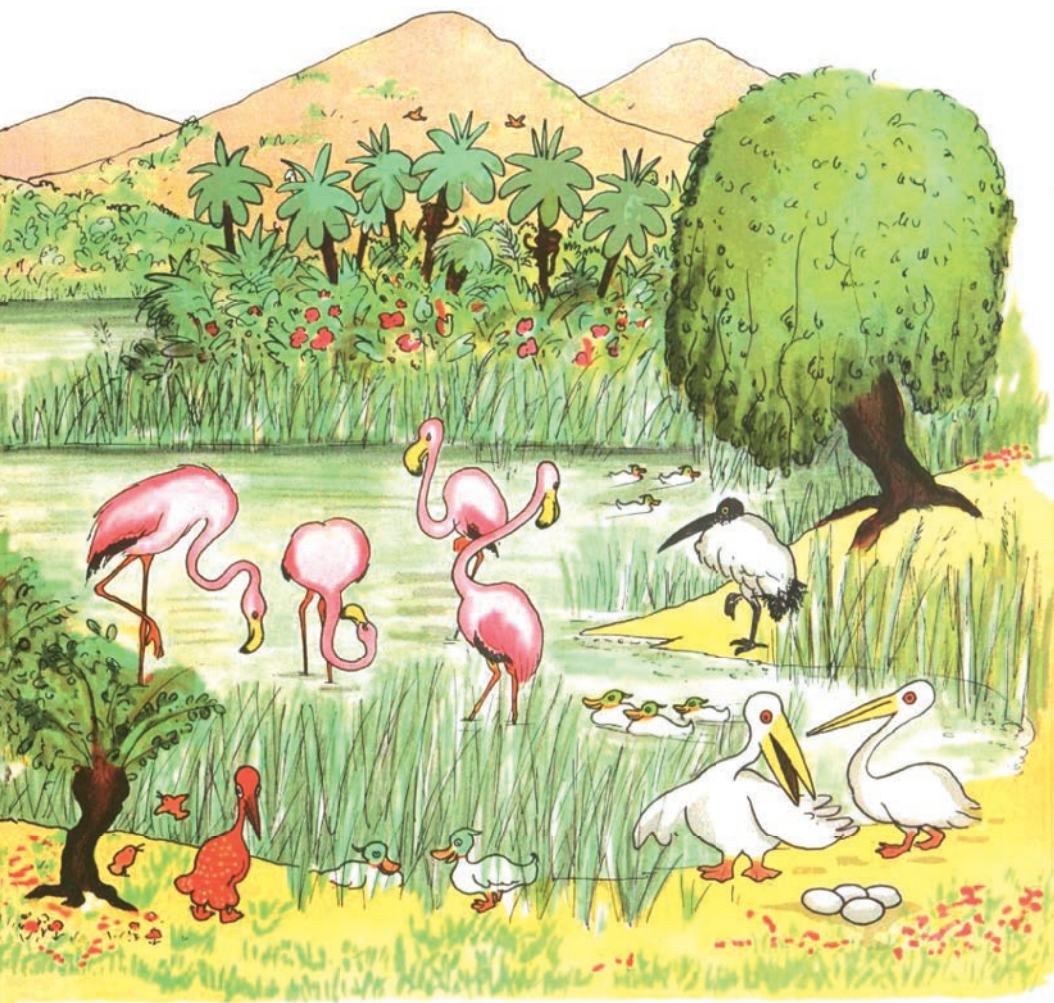
En el país de los elefantes, el rey Babar y la reina Celeste están muy contentos: han firmado la paz con los rinocerontes, y su amiga, la ancianita, ha aceptado quedarse con ellos. A veces cuenta cuentos a los elefantes más pequeñines. Su monito, Zefir, también los escucha colgado de un árbol.



Babar ha dejado a la ancianita con la reina Celeste y se ha ido a pasear por la orilla del gran lago con Cornelius, el más viejo y el más sabio de todos los elefantes, y le dice:

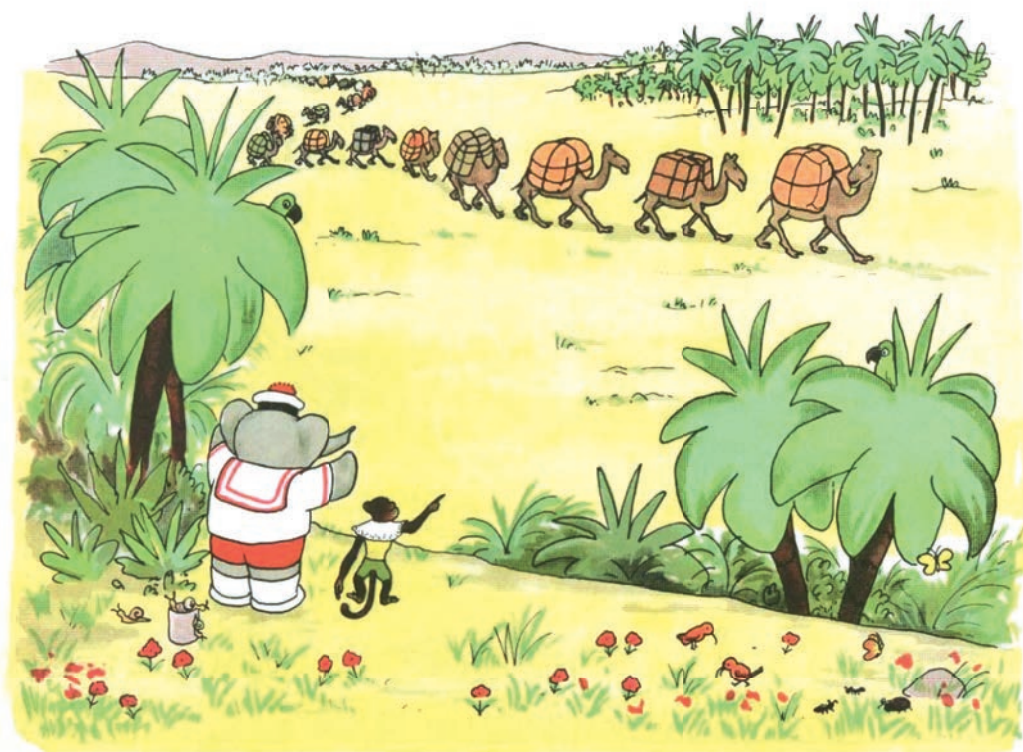
—Este paisaje es tan bello que me gustaría verlo todos los días al despertarme.





Aquí es donde hemos de construir nuestra ciudad. Nuestras casas estarán al borde del agua, rodeadas de flores y de pájaros.

Zefir, que los acompaña, intenta atrapar una mariposa...



Mientras corre detrás de la mariposa, Zefir se encuentra con su compañero Arturo, el primo pequeño del rey y de la reina, que se divierte buscando caracoles. De repente ven uno, dos, tres, cuatro... dromedarios, cinco, seis, siete... dromedarios, ocho, nueve, diez... Hay tantos que resulta imposible contarlos. El jefe de los dromedarios les pregunta:

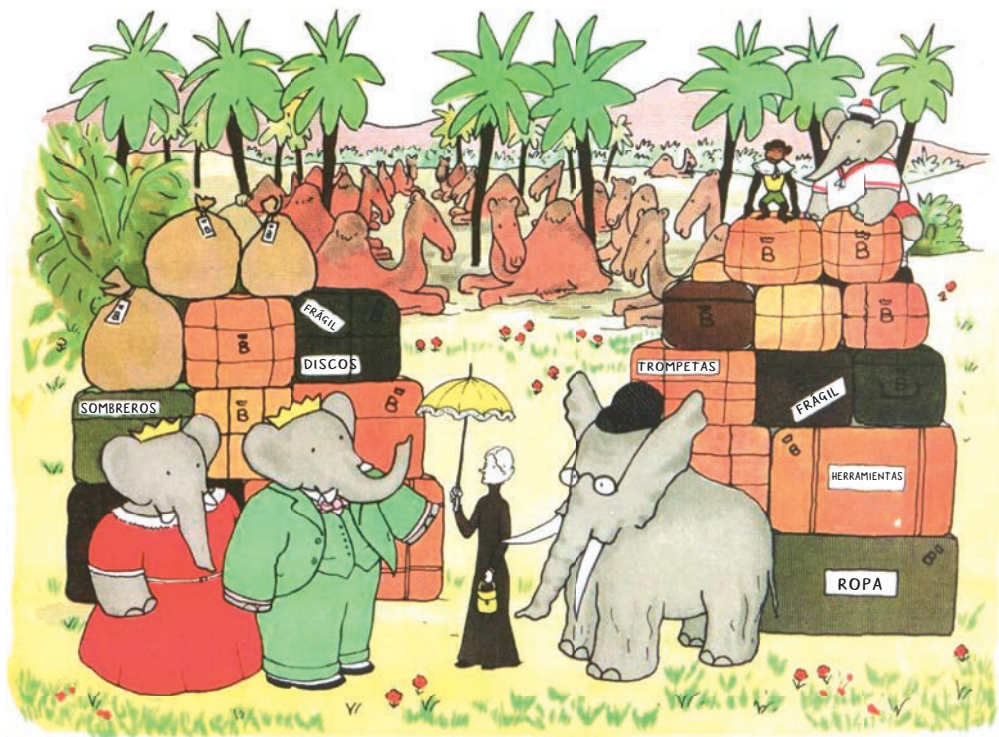
—¿Dónde está el rey Babar, por favor?

Arturo y Zefir acompañan a los dromedarios a encontrarse con Babar. En su enorme equipaje llevaban todo lo que les compraron a los hombres durante el viaje de bodas. Babar les dijo:

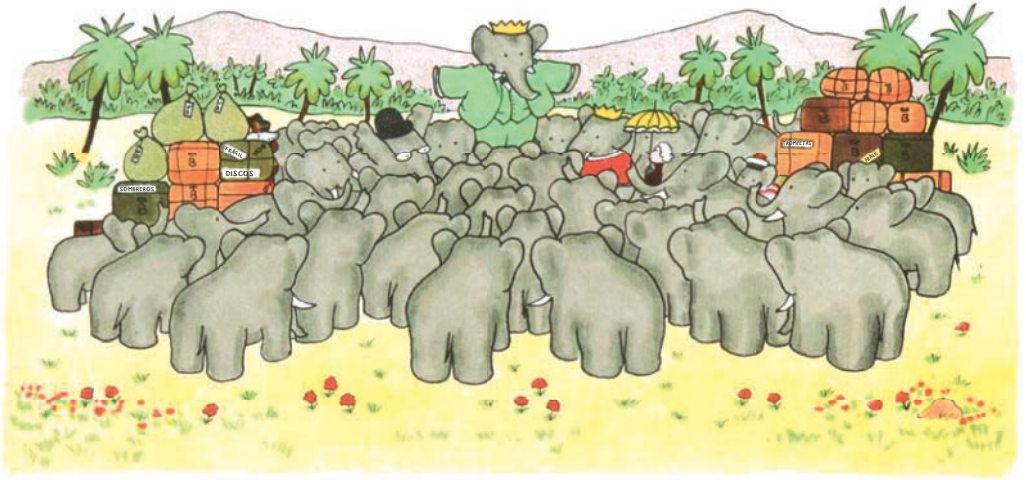
—¡Gracias, señores! Han de estar muy cansados. ¡Descansen a la sombra de estas palmeras!

Luego, volviéndose hacia la ancianita y hacia Cornelius, Babar añade:

—Ahora sí que podemos construir nuestra ciudad.







Después de haber reunido a los elefantes, Babar se sube encima de una caja y alzando la voz pronuncia estas palabras:

—Amigos míos, en estos baúles, estos paquetes y estos sacos, hay regalos para todos vosotros: vestidos, sombreros, telas, cajas de pinturas, tambores, cañas de pescar, penachos de plumas, raquetas y muchas otras cosas. Os daré todo esto en cuanto hayamos terminado de levantar la ciudad. Nuestra ciudad, la ciudad de los elefantes, y propongo que la llamemos «Villa Celeste», en honor a nuestra reina

—¡Excelente idea! ¡Excelente! —gritan todos los elefantes alzando sus trompas.